

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2014**

**TEMA GENERAL:
EL CORAZÓN DE LA BIBLIA:
GÁLATAS, EFESIOS, FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje cuatro

Gálatas

(4)

El Israel de Dios y dos maneras de andar por el Espíritu

Lectura bíblica: Gá. 5:16, 25; 6:15-16

- I. La economía neotestamentaria de Dios no sólo consiste en hacernos hijos de Dios, sino también en hacernos el Israel de Dios—Ef. 1:5; He. 2:10; Ro. 8:14, 19; Gá. 3:26; 4:6-7; 6:16:**
- A. Hoy necesitamos ser tal Israel, un príncipe, a fin de ejercer el gobierno de Dios; el verdadero Israel, el Israel espiritual, es la iglesia—Mt. 6:9-10; 16:18.
 - B. El apóstol Pablo consideraba que cada uno de los muchos creyentes en Cristo son colectivamente el Israel de Dios—Gá. 6:16:
 - 1. El Israel de Dios es el Israel verdadero, el cual incluye a todos los que creen en Cristo, gentiles y judíos, que son los verdaderos hijos de Abraham, que pertenecen a la familia de la fe, y que están en la nueva creación—Ro. 9:6b; 2:28-29; Fil. 3:3; Gá. 3:7, 29; 6:10, 15-16.
 - 2. En la economía neotestamentaria de Dios, hemos sido hechos hijos de Dios así como el Israel de Dios; nuestro destino es ser hijos de Dios que expresan a Dios y también reyes que reinan en el reino de Dios—3:26; 6:16; Ap. 21:7; 22:5b; 12:5a.
 - 3. Lo dicho por Pablo sobre el Israel de Dios implica que nosotros debemos vivir y andar como corresponde a reyes—Ro. 5:17, 21.
 - C. Como Israel de Dios, nosotros representamos a Dios, ejercemos Su autoridad y llevamos a cabo Su administración aquí en la tierra con miras al cumplimiento de Su propósito—Gn. 1:26, 28; Lc. 10:19; Ap. 12:5, 7-11:
 - 1. Dios desea que una criatura Suya, el hombre, sea quien derrote a Su criatura Satanás a fin de retornar la tierra a Dios—Sal. 149:7-9.
 - 2. Dios necesita que el hombre realice la obra de Dios, que consiste en reinar sobre Su creación, proclamar Su victoria y causarle pérdida a Satanás—Gn. 1:26.
 - 3. Si hemos de ser el Israel de Dios, debemos experimentar al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob—Éx. 3:6, 15-16; Gá. 1:1, 3; 4:6.
- II. Según la Biblia, todos los creyentes en Cristo deben practicar dos maneras de andar por el Espíritu—Gá. 5:16, 25:**
- A. Puesto que Dios tiene un propósito y desea alcanzar su meta, Él nos insta a andar por el Espíritu de dos maneras: la que nos lleva a tener una vida cotidiana apropiada, y aquella que nos lleva a andar en conformidad con ciertas normas y principios divinos que nos permiten alcanzar la meta que Dios nos fijó y cumplir Su propósito—vs. 16, 25.

- B. La palabra griega que se traduce “andad” en Gálatas 5:16, *peripatéo*, se refiere al andar común y cotidiano; esto se refiere a conducirse, comportarse y actuar en la vida cotidiana, lo cual implica un diario andar común y habitual—Ro. 6:4; 8:4; Fil. 3:17-18:
1. La primera manera de andar por el Espíritu denota un andar en el cual somos un solo espíritu con el Señor—1 Co. 6:17.
 2. El andar por el Espíritu mencionado en Gálatas 5:16 equivale a vivir por el Espíritu como se menciona en el versículo 25.
 3. Para practicar la primera manera de andar por el Espíritu, se requiere que tomemos al Espíritu como la esencia de nuestro vivir; esto significa que el propio Dios Triuno como nuestro elemento constitutivo es nuestra esencia—v. 16.
 4. Si hemos de ser hijos de Dios en realidad y en la práctica, tenemos que andar por el Espíritu y no conforme a la carne—3:26; 4:6; Ro. 8:14:
 - a. Debido a que somos hijos, Dios desea que andemos por el Espíritu, como corresponde a Sus hijos; debemos afirmarnos en nuestra posición como hijos de Dios, y no en nuestra posición como criaturas de Dios—Gá. 4:6.
 - b. Debido a que somos hijos de Dios y a que el propio Dios Triuno procesado opera en nuestro ser para llevarnos a la meta de la filiación, debemos andar por el Espíritu—3:26; 5:16.
- C. La palabra griega traducida “andemos” en Gálatas 5:25, *stoijéo*, denota una manera formal de andar, con el propósito de ejecutar una determinada comisión; se refiere a andar conforme a ciertas normas, a saber: marchar en fila, en formación militar, conservando el paso y, por ende, andar de manera ordenada—6:16; Ro. 4:12; Fil. 3:16:
1. Si hemos de practicar la segunda manera de andar por el Espíritu —el andar requerido para que se cumpla el propósito de Dios—, tenemos que aprender a andar por el Espíritu como nuestra senda, regla y principio—Gá. 5:25.
 2. La única senda que nos conduce a la meta de Dios es el Dios Triuno procesado como Espíritu vivificante; únicamente Él debe ser el principio, la regla, la senda, conforme a la cual debemos andar.
 3. La segunda manera de andar por el Espíritu está estrechamente vinculada con la nueva creación—6:15-16:
 - a. La regla conforme a la cual debemos andar es la regla que se basa en el hecho de que somos una nueva creación—2 Co. 5:17; Gá. 5:25; 6:15-16.
 - b. Según Gálatas 5:25 andar por el Espíritu es andar en la nueva creación:
 - (1) Tenemos que andar conforme a esta regla, la cual es el propio Dios Triuno como nuestra vida y nuestro vivir; así pues, la regla a la cual nos ceñimos consiste en vivir de esta manera, regidos por la nueva creación.
 - (2) Debemos andar regidos por el principio de la nueva creación; esto es andar por la vida y la naturaleza divinas, tomándolas como el principio que nos rige—2:20; 6:15-16; Jn. 6:57.
 - (3) Debemos hacerlo todo con el elemento del Dios Triuno y en unidad con Él—15:4-5; 1 Co. 6:17.
 - (4) Si andamos “conforme a esta regla”, viviremos la nueva creación como hijos de Dios—Gá. 3:26; 4:6; 6:15-16.